

EL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA PRENSA LOCAL. AGENDA INFORMATIVA, VALORES NOTICIOSOS Y ENCUADRES PERIODÍSTICOS EN DOS DIARIOS ARGENTINOS¹

Luis González Alcaraz²

Resumen

El cambio climático se ha consolidado como uno de los temas prioritarios de la agenda internacional, y en los últimos años ha pasado a tener mayor notoriedad en los contenidos informativos de los medios de comunicación latinoamericanos. En ese sentido, el objetivo del presente artículo es describir como la prensa local trata un fenómeno de implicancias globales en su agenda informativa, y si este es en algún aspecto contextualizado desde la realidad inmediata. Para ello se han tomado como caso de estudio dos diarios de circulación local en la Argentina durante el año 2010. El trabajo se abordó con la perspectiva de la *agenda setting*, el *framing* y los *valores noticia*.

Palabras clave

Cambio climático, tratamiento informativo, prensa local

Abstract

Climate change has become one of the priorities of the international agenda. In recent year has come to have a greater visibility in the news content of Latin American media. In that way, the aim of this paper is to describe how the local media had covered in its news agenda a phenomenon of global implications, and if is in some respect, contextualized from the immediate reality. In this, has been taken as a case of study two local newspapers in Argentina during 2010. The analysis was undertaken with the perspective of agenda setting, framing and news values.

Keywords

Climate change, news coverage, local newspapers



1. Introducción

La hipótesis de que las actividades humanas han interferido sobre el sistema climático mundial, generando un calentamiento global debido al aumento de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) por la quema de combustibles fósiles y los cambios en el uso de suelo que se intensificaron desde inicios de la era industrial, se encuentra hoy ampliamente aceptada (IPCC, 2007). De hecho, el cambio climático (CC) se ha convertido en uno de los principales temas de la agenda política internacional, y en muchos casos empieza a ser parte también de políticas nacionales y locales en los países latinoamericanos.

En el caso de América Latina el estudio del problema desde distintas disciplinas, o de forma inter o transdisciplinar se vuelve un asunto relevante dado que el conjunto de los países de la región se encuentran entre el grupo de los más vulnerables a los efectos negativos del fenómeno, mismos que se reflejarían en manifestaciones como el desplazamiento de poblaciones costeras por aumento del nivel de los mares, pérdida de biodiversidad, aumento de vectores de enfermedades, desertificación y estrés hídrico, inseguridad alimentaria, entre otro tipo de conflictos socioambientales. En ese sentido, el presente artículo tiene como objetivo contribuir a la comprensión de la problemática desde la Comunicación, específicamente en su dimensión mediática y periodística. Ello resulta relevante porque los medios de comunicación tienen un papel fundamental en los procesos de construcción social de los problemas ambientales (Carvalho, 2009; Meira, 2008).

Si en los últimos años términos como “calentamiento global” o “cambio climático” han pasado a formar parte del vocabulario común se debe en gran parte a la acción de los medios informativos (Meira, 2008). Los primeros estudios científicos –desde la Física o la Meteorología- sobre los *gases de efecto invernadero* y sus efectos sobre el clima mundial datan de principios del siglo XIX, pero no fue hasta finales de la década de 1980 cuando el problema empezó a salir de la discusión del círculo exclusivo, primero de la ciencia y después de la política internacional, y comenzó a popularizarse justamente a través del discurso periodístico (Wilson, 2000; Carvalho, 2009).

En la prensa estadounidense el tema calentamiento global se convirtió en foco de atención en 1988 tras la comparecencia de James Hansen, científico de la NASA, ante el Congreso de Estados Unidos. Hansen testificó que estaba “99% seguro de que el cambio climático ya había comenzado”, lo que convirtió el tema en asunto noticioso para la mayoría de los periódicos de circulación nacional (Wilson, 2000:204). En esa época Estados Unidos padeció un largo y caluroso verano con una intensa sequía, lo que posiblemente hizo que los medios y el público prestaran más atención a los argumentos de Hansen.

Por esa misma fecha, pero del otro lado del Atlántico, Margaret Thatcher pronunciaría en la *Royal Society* de Londres un “discurso verde” en el que señalaba la preocupación por la problemática ambiental y en el que reconocía la importancia del debate sobre las alteraciones al clima por actividades antropogénicas (Boykoff, 2009; Carvalho, 2009). A partir de entonces la preocupación por el tema pareció ocupar cada vez más espacios de discusión política y de atención mediática.

Boykoff (2009) realizó un estudio sobre el tratamiento informativo del cambio climático en los 40 diarios de habla inglesa más influyentes del mundo; el análisis abarcó 17 países de los cinco continentes durante el periodo de 1987 a 2006. El autor indica que en general el tratamiento informativo del tema ha tenido una posición fluctuante, determinada por acontecimientos de orden internacional. Entre los principales eventos a los que se vincula su cobertura noticiosa se encuentran los siguientes: la creación del IPCC (1988); el primer informe del IPCC (1990); la creación de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (1992); la publicación del segundo informe del IPCC (1995) la firma del Protocolo de Kyoto (1997), la publicación del tercer informe del IPCC (2001); la entrada en vigor del Protocolo de Kyoto y los efectos negativos del huracán Katrina en Estados Unidos (2005).

Varios autores coinciden que es a partir del 2006, tras la publicación del *Informe Stern*, que profundiza sobre los costos económicos y políticos del cambio climático, así como la divulgación del documental *Una verdad incómoda*³ que hace hincapié en los efectos del calentamiento global y fue promocionado por el ex vicepresidente estadounidense *Al Gore*, el tema alcanzó una notoriedad mediática sin precedentes (Boykoff, 2009; Peters y Heinrichs, 2009).

La mayoría de estos trabajos se han desarrollado tomando como casos de estudio a los medios de los países industrializados en Estados Unidos y en Europa (principalmente Reino Unido y Alemania), y más recientemente también en España (Fernández Reyes 2010), ahí los resultados coinciden en que es la agenda internacional la que ha liderado la cobertura noticiosa. En América Latina la producción es todavía escasa, aunque estudios recientes señalan que el tema cambio climático ocupa todavía un perfil relativamente bajo en la agenda mediática nacional y que la cobertura se define básicamente por la agenda internacional (Kietzberger y Pérez, 2009; ANDI, 2007; González Alcaraz, 2010).

En ese contexto, el presente trabajo busca contribuir a la comprensión del rol que los medios de comunicación locales en América Latina desempeñan ante un problema de escala global, a través del análisis del tratamiento informativo que el tema recibe en dos diarios de circulación diaria en la ciudad de Rosario, Argentina. Específicamente se buscó indagar la presencia del tema en la agenda mediática, su nivel de prioridad, los géneros periodísticos con los que se aborda, las voces predominantes o fuentes de información que se reflejan en la prensa local, la presencia o ausencia de noticias desde una proximidad local y los encuadres informativos de los textos periodísticos.

2. Apuntes teóricos y metodológicos

El trabajo se aborda desde la perspectiva teórica de la *agenda setting*, el *framing* y los *valores noticia*⁴. La principal hipótesis de la *agenda setting* es que los medios de comunicación tienen la capacidad de orientar a las audiencias hacia los tópicos a los que hay que prestar particular y mayor atención, con la consecutiva desatención de otros, que ocupan menos espacio o son minimizados en sus contenidos (Mc Combs, 1996). Desde esta perspectiva, se argumenta que los medios tienen la capacidad de incidir en el público sobre el conjunto de problemas sobre los cuales reflexionar y considerar de mayor relevancia y apremio para su discusión pública, e inclusive para la acción política.

Cercano a la hipótesis de la *agenda setting* se encuentra el concepto de *framing* o *encuadre*, el cual en el campo de estudio de los contenidos mediáticos se sustenta en la

idea de que el modo en que los medios de comunicación encuadren las noticias tendrá efectos en el modo en que sean aprehendidas por el público. Es decir, los medios tendrían la capacidad no solamente de instalar la agenda de temas, sino de construir marcos que orientarían la forma en que estos temas son percibidos una vez que son puestos en circulación en el espacio público (Iyengar y Simons, 1993; Scheufele y Tewksbury, 2007). Ello no quiere decir, como suponían las teorías más lineales de la comunicación de masas, que el público construiría sentido del modo en que fue previsto por el emisor o productor de los mensajes, sino que este ofrecería de antemano marcos delimitadores de la interpretación de la información.

Por otro lado, la noción de *valores noticiosos*⁵ tiene como hipótesis central la existencia de un conjunto de valores o criterios prácticos, producto del consenso social, las rutinas profesionales, los intereses editoriales, etc., que guían la recolección, selección, producción y divulgación de acontecimientos que forman parte de la agenda informativa (Rodrigo Alsina, 1993; Wolf, 1997). Galtung y Ruge (1965), pioneros en la investigación de valores noticia, identificaron algunos criterios de noticiosos que siguen vigentes en la actualidad, entre ellos: el nivel jerárquico de los implicados en los acontecimientos, la cantidad de personas involucradas, la proximidad geográfica del evento, la frecuencia de ocurrencia del suceso, la relevancia atribuida, la actualidad y novedad, la proyección futura y las consecuencias negativas de los acontecimientos, entre otros. De este modo los valores o criterios noticiosos sirven como referencia para seleccionar y definir aquellos temas o acontecimientos que formarán parte de la agenda mediática. Una de las hipótesis centrales es que entre más valores, criterios o atributos noticiosos posea un acontecimiento, tiene más posibilidades de ingresar al universo informativo, dado que aumenta su grado de noticiabilidad.

Para el análisis de la agenda mediática se ha abordado como caso de estudio a dos diarios locales de circulación diaria en la ciudad de Rosario, Argentina: *La Capital* y *El Ciudadano*⁶. Para ello se realizó un muestreo durante el periodo de un año (2010). Los textos informativos fueron obtenidos a través del sistema de búsqueda electrónica en la página web de ambos diarios⁷ utilizando conceptos clave como: *efecto invernadero*, *calentamiento global* y *cambio climático*. Se consideraron los textos periodísticos publicados en todos los géneros y secciones.

Para el análisis se utilizó la técnica de *análisis de contenido*, definido por Krippendorff (1990) como una metodología -con características cuantitativas y cualitativas- que permite analizar los mensajes de los medios de comunicación de masas en su contexto. Como señala Lozano (1994:153), es una técnica –con limitaciones como otras- que puede contribuir a obtener “hallazgos de investigación valiosos para un mayor conocimiento del impacto y del papel de los medios en las sociedades latinoamericanas contemporáneas”. Los principales resultados de investigación se presentan en los siguientes apartados⁸.

3. El cambio climático en la agenda informativa local

Uno de los primeros objetivos específicos de la investigación consistió en observar el lugar que el tema cambio climático ocupa en la agenda de la prensa local. Así, el análisis de los diarios seleccionados durante el periodo 2010 arrojó un total de 152 textos informativos en los que de manera explícita se hizo referencia al tema *cambio climático*, o bien alguno de los binomios *calentamiento global* o *efecto invernadero*. Del total, 83 unidades corresponden al diario *La Capital* y 69 a *El Ciudadano*.

De acuerdo a los datos cuantitativos el índice de aparición de una unidad informativa en la agenda, ya sea ésta del género periodístico noticia, opinión o entrevista, en la que se menciona explícitamente algún aspecto de la temática, es de cada cuatro días para *La Capital*; y de cada cinco días para *El Ciudadano*. Los datos anteriores permiten inferir, en principio, que el cambio climático es un tema incluido en la agenda mediática local, aunque con un perfil relativamente bajo. En ese sentido, los diarios locales siguen la tendencia observada en estudios previos sobre la baja presencia del tema en la agenda de la prensa latinoamericana de circulación nacional (Kitzberger y Pérez, 2009), que además, en el caso argentino, privilegia en sus contenidos asuntos inmediatos y conflictos entre grupos políticos, así como otros temas de tipo coyuntural, antes que aquellos vinculados a la problemática ambiental y la específicamente vinculada al cambio climático (González Alcaraz, 2010).

La información agregada por mes deja manifiesto que no existe una agenda mediática propia que de forma sistemática permita a los diarios locales publicar información sobre la problemática, más bien “se sigue la corriente” de la agenda internacional.

Básicamente la cobertura se concentra durante aquellas etapas del año en las que ocurren eventos o encuentros transnacionales vinculados al cambio climático. Los diarios locales sometidos al análisis se dedican básicamente a retomar de las agencias de noticias algunas notas vinculadas a la temática, pero sin que parezca existir una serie de criterios que de forma sistemática, coherente y contextual expongan los diferentes aspectos desde los que puede ser abordado el problema.

Cuadro 1. Total de unidades distribuidas por diario y por mes

Meses 2010	<i>La Capital</i>	<i>El Ciudadano</i>	Total
Enero	7	6	13
Febrero	10	4	14
Marzo	13	5	18
Abril	10	9	19
Mayo	4	10	14
Junio	-	3	3
Julio	3	2	5
Agosto	6	8	14
Septiembre	8	3	11
Octubre	7	5	12
Noviembre	10	5	15
Diciembre	5	9	14
Total	83	69	152

Fuente: Elaboración propia

McCombs (1996) subraya, desde la perspectiva de la *agenda setting*, que cuanto mayor es la presencia de un tema en los medios, mayor es el interés de los individuos sobre ese tema. Por tanto, todos aquellos tópicos que son minimizados de los contenidos que los medios divulgan, aquellos que quedan fuera del foco de sus agendas, son percibidos como de menor relevancia por las audiencias. En ese sentido, los resultados sobre la frecuencia de aparición de notas informativas sobre cambio climático en el caso bajo estudio, permiten inferir que los diarios locales no estarían desempeñando un rol activo para colocar el tema entre los asuntos prioritarios que el público deba considerar para su análisis. La hipótesis que se sostiene es que no estarían desempeñando dicho rol porque

no es un tema que resulte prioritario en la agenda periodística ni en la agenda política. No es para los aparatos informativos, un tema que perciban como de los más relevantes en sus rutinas noticiosas. Al respecto, habría que añadir que aquellos temas que aparecen también con mayor frecuencia en la agenda político-gubernamental, son los que tienden a aparecer más frecuentemente en la prensa (Dearing y Rogers, 1996), por lo que los datos hasta ahora presentados pueden interpretarse también como un indicador de la baja discusión pública del tema, así como de su baja problematización social en la escala local.

Tal parece que el cambio climático es todavía un tema que se encuentra determinado de forma relevante por la agenda internacional, y que aún no se ha logrado su instalación como asunto de preocupación pública entre los distintos sectores de la escala local, que indirectamente son representados como meros espectadores de los debates políticos transnacionales en torno a la problemática.

4. Géneros periodísticos predominantes

Del total de unidades registradas, el 88% pertenecen al género informativo noticia, un 10% corresponde a artículos de opinión, y un 2% se trata de entrevistas. La predominancia del género noticia obedece a que la información presentada se refiere a cuestiones de actualidad. Ello se corresponde con los criterios de noticiabilidad propuestos por Galtung y Ruge (1965), en el sentido de que la actualidad de la información posee propiedades que le permiten acceder al temario de los medios.

Por un lado, con los datos anteriores se reafirma la tendencia de los medios de información de tratar la cobertura de temas ambientales mediante la noticia simple o episódica, relacionada generalmente con sucesos considerados como relevantes por su impacto político, y a veces económico o social (Shanahan, 2007) dejando de lado tratamientos temáticos más profundos que permiten géneros periodísticos como el reportaje, que entre otras virtudes, tiene la posibilidad de presentar al público información con mayor profundidad sobre los distintos aspectos del cambio climático, facilitando así la comprensión del tema. La aplicación de géneros periodísticos de investigación, requieren la designación de recursos –humanos y económicos- para que puedan ser desarrollados aquellos temas que, por razones diversas, interesan al medio.

Por otra parte, la baja densidad del género opinión, es también un indicador inicial de que el tema no se ha instalado de lleno, no solamente en la agenda mediática local, sino entre los distintos actores sociales, como un asunto relevante de debate público. Inclusive, en las unidades opinativas en las que se hace referencia a él, se observa como contextual a otros tópicos, generalmente de ámbitos que exceden la escala local.

Cuadro 2. Géneros periodísticos predominantes

Diarios	Noticia	Opinión	Entrevista	Total
<i>La Capital</i>	68	13	2	83
<i>El Ciudadano</i>	66	2	1	69
Total %	88.1	9.8	1.9	100

Fuente: Elaboración propia

5. Proximidad de la información: un tema de la escala internacional

El cambio climático aparece representado en la agenda informativa de la prensa local como un asunto casi exclusivo del debate internacional. Del total de textos informativos seleccionados para el estudio, el 78% corresponde a unidades que hacen referencia a acontecimientos, personajes o situaciones de carácter internacional⁹. De esos eventos, fueron tres los que tuvieron mayor impacto en los medios informativos: 1) *La Hora del Planeta* que organiza el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF por sus siglas en inglés), con una cobertura más intensa los días 27 y 28 de marzo; 2) la *Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra* celebrada en Bolivia con el auspicio del presidente Evo Morales durante el mes de abril; y 3) la Conferencia de las Partes (COP16) o *Cumbre de Naciones Unidas sobre Cambio Climático* realizada entre el 29 de noviembre y el 10 de diciembre en México. Desde el punto de vista de los criterios noticiosos, la cobertura se vincula a la referencia a personajes e instituciones de élite, principalmente de la esfera política.

Por otro lado, los asuntos nacionales en los que se menciona al cambio climático representan apenas el 11.8% de las unidades observadas, el nivel provincial apareció ligado en un 3.2% de las unidades y el nivel local representó apenas el 7.2%. En suma,

los asuntos domésticos nacionales, provinciales y locales que pudieran relacionarse al cambio climático no parecen ocupar un lugar prioritario en la agenda informativa (Cuadro 3: información por proximidad geográfica). Esto puede explicarse en parte, porque la mayor discusión en torno al fenómeno se presenta en el marco de instituciones de carácter internacional. Lo que implica, como antes se insinuó, que dicha escala de debate no ha sido superada en el sentido de ser trasladada a los distintos niveles de la organización política-gubernamental en los territorios nacionales. Por otro lado, ello podría ser un indicador de la poca discusión pública de las cuestiones ambientales en el contexto nacional-local cuando no ocurren acontecimientos puntuales.

De cualquier forma, puede afirmarse que todas las acciones institucionales relacionadas con el cambio climático tienen un origen internacional. El tema en sí, es un asunto construido desde la escala global, cuya puesta en escena se dio precisamente ante la sucesión de acciones o eventos impulsados con el consenso de Naciones Unidas y otros organismos reconocidos mundialmente. El riesgo, en todo caso, es que el tema sea percibido como una cuestión que debe interesar únicamente a los actores ubicados en esa escala, y con ello se menoscaben las posibilidades de actuación individual y colectiva desde lo local.

Cuadro 3. Referencia cuantitativa sobre proximidad de la información

Diario	Local	Provincial	Nacional	Internacional	% Internacional por diario
<i>La Capital</i>	2	3	12	66	79.5
<i>El Ciudadano</i>	9	2	6	52	75.3
Total agregado	11	5	18	118	
Total agregado %	7.2	3.2	11.8	77.6	

Fuente: Elaboración propia

En síntesis, el tratamiento mediático del fenómeno no da margen a la exposición del mismo como una cuestión que atañe a la vida de las personas, a sus conductas individuales, a su historia y a su vida, sino que se presenta como una cuestión que

importa y cabe atender a los gobiernos y organismos internacionales. El cambio climático es enmarcado como un problema que corresponde a cúpulas gubernamentales que participan en abstractas meganegociaciones internacionales, y ante el que las personas comunes aparecen como meros espectadores, inmovilizados para la acción (González Alcaraz, 2010; Viegas, 2004).

Desde la óptica de los valores noticia se indica que cuanto más próxima es una problemática a la realidad social en la que se encuentran insertos los medios de comunicación, mayor es la posibilidad de que aparezca como noticia (Wolf, 1991). En ese sentido, el cambio climático es un fenómeno que a diferencia de las problemáticas ambientales focalizadas no suele experimentarse de forma directa, sino a través de las extrapolaciones y datos que ofrecen los estudios científicos que después son popularizados al conocimiento público. De ahí que resulte dificultoso que la lógica periodística observe al fenómeno como una cuestión próxima de la realidad local, lo que le confiere un bajo valor noticioso durante aquellos periodos en los que no ocurren sucesos relevantes promovidos por la comunidad internacional.

El criterio de *significación* (Galtung y Ruge, 1965) subraya que la proximidad cultural a los acontecimientos eleva el valor noticioso, ello implica también la proximidad geográfica. Los principales acontecimientos, discusiones políticas e informes climáticos se producen lejos de la escala local, tanto de la proximidad física, como social, cultural y política de los medios locales; de ahí que este pueda ser un obstáculo para la cobertura de temas ambientales globales con una perspectiva local, especialmente si no hay un interés y preocupación manifiesta por abordarlos.

6. Las voces del cambio climático

Dado que los eventos y personajes de resonancia internacional son los principales disparadores del tema en la agenda informativa, resulta que las principales voces sobre cambio climático se encuentran también ubicadas en ese nivel. Después de las unidades en las que periodistas (26%) citan de forma indirecta informes o datos científicos sobre cuestiones relativas al fenómeno, es la comunidad científica y de expertos el principal referente sobre el tema.

Bajo titulares como: “La desertificación amenaza la seguridad alimentaria” (*El Ciudadano*, 18.08.10); y “El calentamiento global disminuye el crecimiento de las plantas” (*La Capital*, 21.08.10), se detectó que al menos el 25% del total de unidades analizadas cita como fuentes directas a científicos y expertos de organismos como Naciones Unidas. Algunos de los informes, en algunos casos son retomados por las agencias de noticias de revistas de prestigio internacional como *Science* y *Nature*.

La preponderancia de los informes científicos como voces principales ante el cambio climático, puede justificarse -en parte- porque ha sido precisamente la comunidad científica, con el IPCC como principal representante, la encargada de aportar, analizar y sistematizar las pruebas que demuestran la inferencia antropogénica en las alteraciones al sistema climático del planeta.

Lo anterior muestra, en parte, que las fuentes que resultan más valoradas en el ejercicio periodístico son aquellas con la capacidad de proporcionar informes fiables (Wolf, 1991). Así, la comunidad científica, con una reconocida autoridad para tratar temas relativos al cambio climático reúne esa característica, además son un tipo de fuentes que se encuentran instaladas en el marco de un reconocimiento institucional, lo que les confiere mayor relevancia y más fácil acceso a las agencias de noticias. El reto en todo caso, es representar también la pluralidad de voces, particularmente aquellas de los distintos grupos sociales en situación de vulnerabilidad.

Después de la comunidad científica, los presidentes sudamericanos (16.4%) son otro grupo de actores relevantes que dan voz a la problemática; de entre ellos, el que tuvo mayor destaque al referirse al cambio climático es el presidente boliviano Evo Morales. Además de participar en la *Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra*, Morales ha mostrado un cierto activismo en el que critica al modelo de desarrollo capitalista, al que responsabiliza del calentamiento global por causas antropogénicas.

Desde la óptica de los valores noticia, aquellas cuestiones que resulten llamativas, polémicas, insólitas o que simplemente salen de las rutinas, de lo que es políticamente correcto y se presentan bajo la característica de sorpresa o de lo que es potencialmente espectacularizable, tienen una gran posibilidad de acaparar la atención de los

informativos (Wolf, 1997). Así, es preciso subrayar que la prensa se hizo eco de forma destacada de aspectos “curiosos” y potencialmente polémicos de los discursos de Morales. Por ejemplo, titulares como: “*Evo Morales relacionó la homosexualidad con el consumo de pollo*” (*La Capital*, 22.04.10), pasaron a ocupar un primer plano en la cobertura periodística por sobre aquellos temas ambientales que se debatían en el encuentro apoyado por el presidente boliviano.

Respecto a la presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner, aparece también relacionada en algunos discursos sobre la problemática. Estas apariciones, sin embargo, no son más frecuentes que las de Evo Morales o el ex presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva. En el caso de Cristina Fernández el tema aparece con mayor frecuencia en el contexto de discursos en foros internacionales en los que generalmente se hacen reclamos a los países industrializados por su responsabilidad ante el deterioro ambiental. En ninguna de las unidades registradas el tema apareció explícitamente en algún discurso de la presidenta sobre temas nacionales o domésticos.

Uno de los factores clave para el reconocimiento y valoración de las fuentes periodísticas es su nivel de autoridad y la valoración de su experiencia, rango y posición institucional (Wolf, 1991), de ahí que los presidentes sudamericanos ocupen una posición privilegiada como fuentes de información noticiosa ante cualquier tema que deseen abordar. Finalmente, los presidentes latinoamericanos son personajes de élite, de ahí que sus prácticas y discursos están intrínsecamente cargados de un cierto valor noticioso.

Además de los presidentes sudamericanos, quienes aparecen como otra voz relevante en el debate sobre cambio climático son las Organizaciones No Gubernamentales con reconocimiento internacional (12.5%), principalmente *Greenpeace*, WWF y Cruz Roja. Gracias a la implementación de una serie de acciones mediáticas bien calculadas, estas organizaciones logran hacerse de un espacio en la agenda informativa. Entre dichos eventos se encuentra el “apagón mundial” o *La hora del planeta* promovido por WWF; o los desplegados en medios internacionales y llamativas “protestas” que organiza *Greenpeace* contra la megaminería en la Argentina.

La prensa local se hace referencia también, aunque en menor medida, de organizaciones como la Fundación Vida Silvestre Argentina, y las agrupaciones locales Taller Ecologista y Fundación Centro. Si bien algunas de las organizaciones locales, como el Taller Ecologista, mantienen actividades durante todo el año en relación a la temática, éste trabajo no aparece reflejado en la agenda mediática local (ver Cuadro 4 con listado de las principales fuentes/voces del cambio climático).

Cuadro 4. Principales fuentes/voces sobre noticias de cambio climático

Fuentes/Voces	<i>La Capital</i>	<i>El Ciudadano</i>	Total	%
Periodistas	24	16	40	26.3
Científicos / Expertos / ONU	19	19	38	25
Presidentes / Líderes mundiales	10	15	25	16.4
ONG's / Sociedad Civil	11	8	19	12.5
Funcionarios / Ministros	8	4	12	7.8
Diputados Provinciales	2	-	2	1.3
Gobierno / Organismos Provinciales	2	2	4	2.6
Empresa / Industria	2	1	3	1.9
Otros	5	4	9	5.9

Fuente: Elaboración propia

Del análisis de los datos obtenidos de ambos diarios, puede inferirse que la agenda política y científica internacional apabulla las voces nacionales-locales. Al mismo tiempo que gestores gubernamentales, políticos locales y otros actores con capacidad de injerencia en la agenda pública local parecen no haber diseñado aún las estrategias correspondientes para incidir en la agenda mediática con un debate más notorio sobre la relación del cambio climático con la realidad local. O como antes se señaló, el tema no es una cuestión relevante de debate público, sino que permanece en la arena de algunas organizaciones locales de la sociedad civil, de algunas áreas de la gestión ambiental, pero sin que logre permear al resto de la sociedad.

La propuesta de los valores noticiosos enfatiza que uno de los principales factores para que un acontecimiento sea seleccionado para formar parte del universo informativo de un medio de comunicación, es que éste se encuentre ligado a instituciones o personajes de élite (Wolf, 1991). En ese sentido, tanto los científicos y expertos de Naciones Unidas, como los presidentes sudamericanos, los ministros de gobierno o las ONG's de prestigio internacional, pueden ubicarse entre los grupos que ocupan altos niveles sociales o jerárquicos, lo que les otorga legitimidad y fiabilidad como fuentes periodísticas.

Las fuentes informativas en el quehacer periodístico no son todas iguales, ni todas igualmente importantes, de la misma manera que el acceso a ellas y su acceso a los periodistas no están uniformemente distribuido. “Los estudios del *newsmaking* han dejado este punto suficientemente claro e incontrovertible: la red de fuentes que los aparatos de información estabilizan como instrumento esencial para su funcionamiento refleja por un lado la estructura social y de poder existente” (Wolf, 1991:255). Así, parece ser que en lo que respecta al cambio climático, la comunidad científica, los gobiernos nacionales y las ONG's internacionales ostentan el cargo de actores con poder de decisión y acción ante la temática. Resultan pues, voces privilegiadas que, generalmente ubicados en contextos internacionales, permean en sus discursos para ser retomados por la prensa local.

Por la tendencia a explorar las dimensiones científica, política y económica en la información divulgada, puede deducirse que el tratamiento noticioso tenga una fuerte impronta elitista, en el sentido de representar las perspectivas de actores con acceso privilegiado al conocimiento científico o a su producción o aquellos vinculados a la gestión política (Viegas, 2004).

7. Cuando un asunto es algo secundario

Si bien la prensa gráfica de la ciudad de Rosario que se ha tomado como objeto de estudio ha incluido al tema cambio climático en su agenda, en aquellas unidades informativas en las que se hace referencia a él, este no siempre ocupa un lugar destacado. De hecho, en la mayor parte de ellas el tema aparece como un tópico secundario, es decir, se menciona como una cuestión contextual de otros asuntos.

Para considerar al cambio climático como un tema primario en alguna de las unidades, se tomó en cuenta que se cumpliera al menos uno de los dos siguientes criterios: a) que el titular de la unidad hiciera referencia directa a los términos *cambio climático*, *calentamiento global* o *efecto invernadero*. Por ejemplo, titulares del tipo: “*Bin Laden acusó al primer mundo del cambio climático*” (*El Ciudadano*, 29.01.10), fueron tomados en cuenta para clasificar unidades en las que el tema era principal.

La segunda opción que se consideró para catalogar un tema como prioritario fue: b) aunque no estuviese explicitado en el titular alguno de los términos antes señalados, que en la entrada del cuerpo de la unidad informativa se hiciera referencia a algún tópico relacionado directamente con el cambio climático. Así, todas aquellas unidades en las que el tema no figuraba ni en el titular, ni en las entradas de las notas, ni era la principal discusión, fue considerado como secundario.

Tras la clasificación de las unidades por nivel de jerarquización del tema en *primario* y *secundario*, del total de textos noticiosos detectados en ambos diarios, apenas el 25% ocupó un nivel prioritario, mientras que un 75%, es decir, la mayoría, ocupó un grado secundario. Así, de un total de 83 unidades registradas en el diario *La Capital*, 19 incluyeron al tema como prioritario; mientras que de un total de 69 publicadas por *El Ciudadano*, también 19 fueron clasificadas como prioritarias (ver Cuadro 5).

De los datos anteriores puede reiterarse que si bien el tema cambio climático forma parte de la agenda informativa local, éste lo hace como un tema de carácter secundario o de bajo perfil.

Cuadro 5. Grado de relevancia del tema en la unidad informativa

Diarios	Total	Prioritario	Secundario	% Prioritario	% Secundario
La Capital	83	19	64	21.6	78.3
El Ciudadano	69	19	50	27.5	72.4
Total agregado	152	38	114	25	75

Fuente: Elaboración propia

El tema cambio climático, por la gran dimensión de variables que abarca, tiene la particularidad de ser complejo de asimilar; las explicaciones científicas van generalmente cargadas de tecnicismos y terminología especializada que no forma parte del acervo de la mayoría de las personas. McCombs (1996) señala que cuando los individuos requieren de más orientación respecto de algún tópico que es desconocido, novedoso o ajeno a su realidad inmediata, la influencia de los medios será mayor para comprender dichos temas. En esa lógica, si la información publicada sobre cambio climático no ofrece los datos suficientes para observar integralmente la problemática, si es un tópico predominantemente contextual y anecdótico, los diarios bajo análisis estarían mostrando al fenómeno de forma parcial, fragmentaria y simplificada, sin ofrecer más información que permita al público la toma de acciones y posiciones frente a las cuestiones ambientales, económicas o políticas ligadas a la problemática.

8. Los encuadres informativos del cambio climático

La selección de *framings* o encuadres noticiosos implica que los medios informativos al divulgar las noticias destacan o enmarcan algún aspecto de la realidad y dejan fuera otras características, lo que tiene consecuencias en el modo en que el público percibe o piensa los temas incluidos en la agenda mediática (Scheufele y Tewksbury, 2007; Iyengar y Simons, 1993). Uno de los objetivos de la investigación fue determinar si los textos informativos sobre cambio climático con carácter prioritario divulgados en los diarios locales de la ciudad de Rosario, *La Capital* y *El Ciudadano*, podían clasificarse en algunos de los enfoques o marcos genéricos detectados en diversas investigaciones: a) *atribución de responsabilidad*, b) *conflicto*, c) *consecuencias económicas*, d) *ética y/o moral*, e) *interés humano* y f) *encuadre social*. Para ello se realizaron operaciones de tipo deductivo.

Para trabajar los encuadres genéricos se seleccionaron aquellos titulares de las noticias que fueron clasificadas en un nivel prioritario. Dado que los titulares enuncian aquello más destacable del texto noticioso, proporcionan al lector un marco interpretativo de las cuestiones que se han decidido incluir en la agenda. Los resultados acerca del *framing* en los titulares analizados se resumen a continuación.

El encuadre que con mayor presencia pudo ser identificado en las unidades clasificadas como prioritarias es el de *atribución de responsabilidad* en el 60.5% de los casos. Este encuadre está estrechamente relacionado a la cobertura de *La Hora del Planeta*, la “Cumbre de Bolivia” y la COP16. Eventos de ocurrencia específica que precisamente tienen como objetivo llamar la atención para discutir medidas de acción frente al cambio climático.

De acuerdo a Iyengar y Simons (1993) la preponderancia de determinados *framings* sobre los temas que se difunden, contribuye a que el público tenga una comprensión fragmentada y parcial de los acontecimientos. En este caso, la *atribución de responsabilidad* resulta uno de los encuadres predominantes y se presenta ligada a eventos de talla internacional con fuerte participación de entidades gubernamentales y ONG's internacionales. La responsabilidad ante el cambio climático se representa como un asunto de actores e instituciones formales que interactúan a escalas que exceden lo local-nacional, por lo tanto se deja de lado en la cobertura periodística el rol de las instituciones gubernamentales en los distintos niveles de la organización nacional-local, así como el compromiso que los distintos grupos e incluso cada persona, entendida como actor social con capacidad de incidencia sobre su realidad, debería asumir ante la problemática. Asumir que el público es mero espectador de los debates en torno a las cuestiones ambientales, es desconocer que las actividades cotidianas, como el uso del automóvil, aparatos que funcionan con energía eléctrica, el uso de gas para cocinar alimentos o el consumo de bienes materiales, no se vinculan con el cambio climático y sus efectos.

El segundo encuadre con mayor frecuencia de aparición es el de *conflicto*, con el 13.1% de las unidades. Este encuadre fue ligado a las diferencias entre los gobiernos de Estados Unidos y China para lograr consensos en materia de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero; así como a las críticas de distintos líderes o personajes de reconocimiento internacional, también a Estados Unidos, a quien se considera uno de los principales responsables del calentamiento global.

Cappella y Jamieson (1996) encontraron que en el caso de noticias de tipo político el uso de un encuadre noticioso basado en el *frame* de conflicto puede generar efectos en la audiencia que propicien la activación de incredulidad y apatía ante los

acontecimientos que los medios informativos representan. Sobre los efectos de este tipo de encuadres en temáticas ambientales, existe la posibilidad de que el público perciba el asunto como de importancia sólo para los involucrados en la discusión.

Otros encuadres posibles de identificar, aunque en menor medida, fueron el de enfoque *social* y el enfoque *humano*. Sin embargo, se identificó apenas una unidad para cada uno. En el caso del de enfoque *humano*, se trató de una entrevista a la secretaria ejecutiva de la Conferencia de las Partes de la UNFCCC, Christiana Figueres, en la que se abordan aspectos con énfasis en su persona, a la vez que se expusieron en segundo plano opiniones sobre las negociaciones de la COP16.

Mientras que el encuadre de tipo *social* fue uno de los pocos en que se abordó la discusión sobre los costes sociales del cambio climático para los países menos desarrollados. Dado que este tipo de *frames* involucra cuestiones que afectan a los seres humanos, sin caer en el sensacionalismo o la facilidad de lo emocional, podría considerarse como uno de los más propicios para activar entre el público un cierto compromiso ante la problemática.

Para el 15.7% restante de las unidades, no fue posible identificar con claridad uno de los seis encuadres genéricos. En este caso se trató de unidades enfocadas hacia los impactos negativos del cambio climático sobre los sistemas naturales y humanos. Es decir, al reconocimiento de los informes científicos de que las alteraciones al sistema climático del planeta generarán fenómenos meteorológicos y climáticos cada vez más extremos, causando escasez de agua y alimentos, propagación de enfermedades y pérdida de recursos naturales y vidas humanas, entre otros impactos. De tal forma que en cuestiones particulares sobre cambio climático, podemos argumentar que se trata de un *frame* basado en los efectos o consecuencias adversas del fenómeno. En este caso parece primar el valor noticioso de *negatividad*, en el sentido de que las características negativas de los fenómenos, tienden a dotarlos de una cualidad que los inserta en la agenda mediática. Una mirada más propositiva, y complementaria a la anterior, tendría que abundar también sobre las posibilidades o acciones de respuesta ante los efectos o fenómenos adversos.

En esa línea, la prensa local sigue la misma tendencia detectada en los grandes medios de comunicación del mundo desarrollado y en desarrollo, en la que se destacan los efectos negativos del fenómeno (Shanahan, 2007). El riesgo en ese caso, es que la discusión del tema se centre en la mirada fatalista que no permita el desarrollo de debates más profundos acerca de las posibilidades de acción frente al cambio climático.

Habría que agregar, como sostiene Shanahan (2007:1) que la presentación de los aspectos más negativos sobre el cambio climático no es responsabilidad exclusiva de los medios informativos, sino que “son parcialmente culpables aquellos quienes informan a los medios, a saber, los científicos, los políticos y las ONG’s. La manera en que ellos enfoquen el problema afectará la respuesta del público”. Así, aquellos aspectos relativos a la discusión de políticas de adaptación y de compromiso político y social que ofrecen posibilidades de acción y decisión en el contexto de los cambios del sistema climático, serían necesarios en la agenda para coadyuvar a una comprensión más integral y proactiva ante el fenómeno. Asimismo, los encuadres que resalten las posibilidades de acciones individuales pueden ser considerados como elementos estratégicos para la promoción de acciones de mitigación, promoviendo, por ejemplo, el uso de transporte colectivo o la adquisición de productos cuyos procesos de elaboración implican bajas emisiones de gases de efecto invernadero.

9. Aspectos locales sobre el cambio climático en la agenda mediática

Del total de las unidades sobre cambio climático en los diarios analizados, el 7.2% se refieren explícitamente a la temática en el contexto local. Es decir, de 152 unidades detectadas, apenas 11 tienen un vínculo a la inmediatez de Rosario. Si bien en algunos textos periodísticos puede inferirse que implícitamente se tratan temas relacionados con el cambio climático, como el transporte urbano, manejo de residuos o la propuesta de construcciones ecológicas, entre otros, en los mismos no se explica la importancia y la implicancia de estas cuestiones ante los fenómenos previstos por efectos del calentamiento global.

Es relevante sin embargo, que la temática sirve de referencia para tópicos como el fomento de huertas urbanas, “*Las huertas orgánicas ganan terreno*” (*La Capital*, 28.09.10); la realización de foros agrícolas en los que se abordará algún aspecto del

cambio climático, “Comienza un nuevo congreso de la asociación de productores en siembra directa” (*La Capital*, 09.08.10); el inicio de nuevos proyectos de construcción que buscan ser más amigables con el medio ambiente, “Construcciones ecológicas” (*El Ciudadano*, 04.08.10), o anuncios de encuentros relacionados con la temática: “Transporte: Rosario es sede de foro global” (*El Ciudadano*, 23.08.10); entre otras.

Respecto a los textos periodísticos en los que el tema apareció explícitamente como tópico principal, apenas uno era de carácter local. *El Ciudadano* publicó el día 5 de abril el título: “El cambio climático no tiene vuelta atrás”. La unidad informativa se trata de una entrevista al coordinador de voluntarios de *Greenpeace* Rosario. Además de informar sobre el grupo de voluntarios de *Greenpeace* en la ciudad, la entrevista es una de las pocas unidades en las que se busca indagar sobre los efectos del cambio climático a nivel local. “¿Cómo afecta el Cambio Climático a nuestra ciudad? ¿Qué cambios se pueden notar?”, indaga el periodista. “Los cambios que se están notando en la ciudad son principalmente la crecida del río, el aumento de temperaturas y las olas de calor. Son cosas que uno ve a diario, también con respecto a la vida cotidiana”, agrega el representante de *Greenpeace*.

El titular de la noticia: “El cambio climático no tiene vuelta atrás”, no obstante, tiene una fuerte carga negativa que no alienta hacia posibilidades de acción. Se observa en ese sentido el tono apocalíptico detectado también los medios de los países industrializados (Shanahan, 2007), en el sentido de que el problema se presenta como inevitable e irreversible.

En otros textos noticiosos, como los implicados a *La Hora del Planeta*, si bien se mencionó que la Municipalidad de Rosario participó en la iniciativa al apagar las luces de distintos edificios públicos, su referencia noticiosa fue contextual a un evento internacional.

En lo que refiere a las principales voces que se vinculan al cambio climático en la escala local, además del grupo de voluntarios de *Greenpeace*, la organización Taller Ecologista resulta ser una agrupación de referencia sobre la cuestión ambiental en Rosario. *El Ciudadano* resalta que la organización presentó desde 2005 un proyecto de ordenanza municipal para aprovechar la energía solar en edificios públicos y privados

de tal forma que se pueda contribuir a la disminución de emisiones de GEI's por uso de combustibles fósiles. Bajo el titular "*El sol y el calefón*" el diario recordó que dicha iniciativa permitiría a la ciudad convertirse en una de las primeras en realizar aportes concretos contra el calentamiento global (*El Ciudadano*, 10.09.10). Los funcionarios de la municipalidad en materia ambiental son también una de las voces referentes en la temática, aunque es preciso aclarar que aparecen citados generalmente como fuentes secundarias y carecen del protagonismo que en la materia se les concede a las asociaciones de la sociedad civil.

En síntesis, los datos cuantitativos permiten observar que el tema cambio climático no se encuentra plenamente instalado en la agenda mediática local. El tema es presentado en los medios como una problemática definida de forma predominante por la agenda internacional, con una notable ausencia del tema en distintos ámbitos de la agenda local. No obstante, es pertinente señalar que estas anotaciones son apenas unas pinceladas iniciales, pues la discusión política del cambio climático a nivel local es un asunto relativamente novedoso que empezó a abordarse directamente desde las políticas públicas municipales desde hace apenas unos años, de ahí que dada la estrecha relación entre la agenda gubernamental y la de los medios (Dearing y Rogers, 1996) pueda considerarse un tema en germinación también en la agenda informativa.

10. A modo de cierre

Una primera aproximación al tratamiento informativo del cambio climático en los diarios de Rosario, *La Capital* y *El Ciudadano*, permite tener un panorama general sobre cómo esta problemática global se construye desde la prensa en un caso local. Puede subrayarse que las cuestiones relacionadas al cambio climático son un tópico incluido en la agenda informativa, pero como una temática con bajo perfil. Aunque el problema, en el fondo tendría que ver más con la calidad, que con la cantidad de información.

Desde la óptica de la *agenda setting* los medios locales estarían contribuyendo a que el público considere a la problemática como uno de los asuntos menos relevantes dentro del universo noticioso y dentro de aquello que debe ser objeto de atención pública. En esa línea, es preciso reconocer que las agendas mediáticas guardan una estrecha relación

con las agendas de los principales grupos de poder, el gobierno entre ellos, de ahí que los contenidos informativos puedan tomarse también como un indicador de la baja relevancia del tema en otros ámbitos.

Además, puede agregarse que la agenda informativa está fuertemente determinada por la divulgación de informes, realización de foros o eventos promovidos por organizaciones y personajes con reconocimiento internacional, por lo que las principales voces o actores que se identifican en torno al fenómeno están ubicados también en dicha escala. De ahí que los valores noticiosos vinculados a la temática tengan que ver con el involucramiento de actores reconocidos globalmente. Así, la problemática es presentada como un asunto de causalidades y responsabilidades de índole global, de modo que los actores locales quedan al margen de la discusión, no obstante la existencia de un trabajo constante entre organizaciones ambientalistas locales, y más recientemente de las áreas específicas del gobierno municipal vinculadas a la gestión ambiental.

En el contexto latinoamericano, otros estudios realizados sobre diarios de referencia de circulación nacional, los resultados arrojados reflejan también, a nivel general, una similitud a los datos encontrados a escala local, lo mismo en el sentido de la escasa presencia del tema en los contenidos, como en el manejo de géneros informativos, enfoques y proximidad de la información; así como en la poca presencia de textos periodísticos que hagan referencia a situaciones de carácter local, y en el casi nulo activismo de políticos y gobernantes para aparecer como fuentes de información, como actores protagónicos para proponer respuestas concretas ante la problemática. En ese sentido, como señala un reporte auspiciado por la Fundación Konrad Adenauer, los políticos latinoamericanos se encuentran todavía atrapados en polémicas o con una actitud diplomática, por ejemplo, respecto a cuestiones como el uso de energías limpias. Las actitudes activas para enfrentar los desafíos atribuidos al cambio climático parecen ser dejadas de lado por la agenda política y no juegan un papel relevante en la cobertura mediática (Kitzberger y Pérez, 2009).

Sin embargo, habría que agregar que esto que podríamos considerar una tendencia, no es una realidad sólo de los diarios o los políticos latinoamericanos, sino que se refleja en distintas latitudes. Aunque se señale que el calentamiento global representa una grave amenaza para el desarrollo humano y para la seguridad de millones de personas (PNUD,

2007), y el fenómeno pueda ser considerado como un peligro incluso más grave que el terrorismo para algunos científicos¹⁰, Shanahan (2007:1) subraya que “ni los gobiernos, ni las empresas, ni la gente, ni los medios están en una posición combativa en este momento”. Tal parece que el cambio climático sigue percibiéndose, no sólo en la agenda de los medios, sino en la agenda de los políticos, como un asunto que puede esperar para ser atendido, a pesar de que el deterioro del planeta continúa, y los efectos que de ello se derivan son cada vez más anunciados; y como señala Lovelock (2007), representa uno de los grandes retos para la supervivencia de la civilización.

Desde el punto de vista del *framing*, el encuadre genérico que más aparece es el de *atribución de responsabilidad*, el compromiso para actuar ante el cambio climático aparece como una cuestión que debe preocupar y ocupar sobre todo a la comunidad internacional. Así, los medios estarían reportando al cambio climático como un asunto que no le compete al público local de forma directa y sobre el que tendrían poca o escasa responsabilidad y capacidad de actuación. Es decir, el público local aparece como un mero espectador ante la problemática, su rol sería el de un actor pasivo a la espera de que las cuestiones sean abordadas por otros actores ubicados a escalas que no se corresponden con su realidad inmediata. La capacidad de acción y decisión, individual y colectiva, que las personas poseen frente a la problemática no aparece como una cuestión que integre la agenda mediática y ni la discusión política. Aparentemente el uso de transporte automotor, el consumo de energía eléctrica o la adquisición de bienes materiales no son vistos como actividades que tienen un vínculo estrecho con los problemas ambientales.

Aunado a ello, la información periodística requiere de más profundización en explicaciones que permitan una comprensión integral del fenómeno, tanto de sus causas y consecuencias, como de las posibilidades de actuación. Una de las particularidades del cambio climático es que se trata de un fenómeno global cuya experimentación directa, en un territorio y momento específico, requiere de una comprobación a largo plazo, de ahí que una de las tareas de los responsables de la gestión ambiental a nivel local y de los distintos actores vinculados a la discusión pública del tema sea lograr que lo abstracto del problema se traduzca desde la cotidianeidad, en el contexto territorial, histórico y cultural específico para que este sea apropiado por las personas. En términos periodísticos, ello podría contribuir a elevar los valores noticiosos.

De acuerdo a la Segunda Comunicación Nacional de Cambio Climático de la Argentina (SAyDS, 2007), existen una serie de fenómenos que podrían afectar de diversas formas al país, entre ellas, olas de calor en ciudades como Rosario, Córdoba y Buenos Aires, así como desabasto de energía, problemas con lluvias e inundaciones, la presencia de enfermedades como el dengue, entre otros impactos. Sin embargo, las implicaciones del fenómeno desde la escala nacional a la local no aparecen como un tópico relevante en la agenda mediática de la prensa de la ciudad, observándose una escueta presencia de la comunidad local como voces o fuentes de información ante la temática, lo mismo del gobierno municipal o provincial, que de las organizaciones de la sociedad civil, y la comunidad científica.

Así, los escenarios futuros del cambio climático y sus impactos en la localidad no son objeto de debate público ni tienen una visibilidad mediática importante, tampoco se discuten las políticas de adaptación y mitigación que será necesario llevar a cabo. La discusión sobre escenarios locales de riesgo y las características de la población más vulnerable a los impactos climáticos quedan también excluidas. No obstante, los especialistas en la temática reconocen que las grandes ciudades, sobre todo las de los países en desarrollo, serán las más afectadas con los impactos por las alteraciones del sistema climático (PNUD, 2007).

No obstante, es pertinente indicar que en el caso de la localidad elegida para el estudio, existe una preocupación y trabajo relevante entre organizaciones locales, como el Taller Ecologista, la Red Ambiental Rosario, el Taller de Comunicación Ambiental, el grupo de voluntarios de *Greenpeace* Rosario, entre otras organizaciones, para promover acciones de sensibilización y educación en torno a la problemática; así como una naciente preocupación desde la administración pública municipal para hacer frente al cambio climático mediante estrategias concretas. Un indicador de ello es el interés del Ejecutivo por construir una estrategia local de acción climática, así como una serie de actividades que durante el 2010 se realizaron para divulgar la problemática, y también para convocar a distintos actores sociales a construir políticas públicas en materia de ahorro de energía, promoción del transporte público y manejo de residuos, entre otros. Estas acciones sin embargo, no se ven todavía reflejadas en los contenidos informativos.

Una de los grandes desafíos para los medios de comunicación y el periodismo tradicional, es la transición –si cabe la redundancia- hacia un *periodismo ambiental sustentable* que supere el llamado “síndrome de apagafuegos” (Alcoceba, 2004), es decir, que actúa ante el hecho ya consumado, por otro que actúe de manera preventiva y crítica ante los problemas ambientales contemporáneos. En ello y en el contexto del periodismo liberal, aquel que se ejerce en las empresas mediáticas, es necesaria una paulatina profesionalización o especialización periodística que permita reconocer la complejidad y holisticidad de los problemas ambientales, o mejor dicho, socioambientales, así como las interrelaciones existentes en las distintas escalas territoriales y temporales.

Es evidente que la visibilización de los distintos problemas sociales, incluidos aquellos relacionados con el ambiente, no es una tarea única de los medios de comunicación ni de sus periodistas, pero es evidente también que éstos no pueden ignorarlos, ni pueden ignorar su responsabilidad como mediadores de la realidad social, en la que la dimensión ambiental se vuelve cada vez más presente.

Referencias bibliográficas

ALCOCEBA, Hernando (2004). *La contribución de la comunicación pública al desarrollo social de la conciencia medioambiental*. Ecosistemas, revista científica y técnica de ecología y medio ambiente, www.revistaecosistemas.net. España, Año 13, Núm.3.

ANDI (2007). *Mudanças climáticas na imprensa brasileira: uma análise de 50 jornais no período de julho de 2005 a junho de 2007*. Agência de Notícias dos Direitos da Infância (ANDI), Brasília, Brasil.

BOFKOFF, Maxwell (2009). *El caso del cambio climático. Los medios y la comunicación científica*. CFI Infoamerica, pp. 117-127.

CARVALHO, Anabela (2009). *Culturas ideológicas y discursos mediáticos sobre la ciencia. Relectura de noticias sobre cambio climático*. CFI Infoamérica, pp. 25-47.

CAPPELLA, J. y JAMIESON, K. H. (1996). *News Frames, Political Cynicism, and Media Cynicism*. Annals of the American Academy of Political and Social Science, 546, pp. 71–85.

DEARING, James y ROGERS, Everett. (1996), *Communication Concepts 6: Agendasetting*, Thousand Oaks, CA, Sage.

FERNANDEZ REYES, Rogelio (2010). *Irrupción mediática y representación ideológica del cambio climático en España*. Contribuciones a las Ciencias Sociales. Disponible: www.eumed.net/rev/cccss/10/

GALTUNG, Johan, RUGE, Mari. (1965). *The structure of foreign news: The presentation of the Congo, Cuba and Cyprus crises in four foreign newspapers*. Journal of International Peace Research, vol. 1, pp. 64-90.

GONZÁLEZ ALCARAZ, Luis (2010). *Este asunto no es nuestro. El cambio climático en la agenda de la prensa escrita de referencia en Argentina*. KAIROS, Revista de Temas Sociales, Año 14, Núm. 16. Universidad Nacional de San Luis, Argentina. Disponible: <http://www.revistakairos.org/k26-archivos/Cambio.pdf>

IPCC (2007). *Resumen para Responsables de Políticas*. En, Cambio Climático 2007: Impactos y Vulnerabilidad. Contribución del Grupo de Trabajo II al Cuarto Informe de Evaluación del IPCC, M.L. Parry, O.F. Canziani, J.P. Palutikof, P.J. Van Der Linden y C.E. Hanson (Eds.), Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido.

IYENGAR, S. y SIMONS, A. (1993). *News Coverage of the Gulf Crisis and Public Opinion: A Study of Agenda – Setting, Priming, and Framing*. Sage Publications.

KITZBERGER, Philip y PÉREZ, Germán (2009). *El tratamiento del cambio climático en la prensa latinoamericana*. Diálogo Político, Publicación Trimestral de la Konrad-Adenauer Stiftung AC. Año 26, Núm. 3, septiembre, pp. 33-49. Buenos Aires, Argentina.

KRIPPENDORF, Klaus (1990). *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. Paidós Comunicación.

LOVELOCK, James (2007). *La venganza de la Tierra. Por qué la Tierra está rebelándose y cómo podemos todavía salvar a la humanidad*. Editorial Planeta, Barcelona.

LOZANO, José Carlos (1994). *Hacia la reconsideración del análisis de contenido en el análisis de mensajes comunicacionales*. En Cervantes B. y Sánchez, R. (Coords.) *Investigar la Comunicación*, pp. 135-157, Universidad de Guadalajara, México.

McCOMBS, Maxwell (1996). *Influencia de las noticias sobre nuestras imágenes del mundo*. En J. BRYANT y D. ZILLMANNZ (coord.) *Los efectos de los medios de comunicación, investigaciones y teorías*. Ed. Paidós, pp. 13-34. Barcelona, España.

MEIRA C., Pablo (2008). *Comunicar el Cambio Climático. Escenario social y líneas de acción*. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Madrid, España.

PETER, Hans y HEINRICH, Haralds (2009). *Legitimación retórica de la política climática. El cambio climático en los medios alemanes*. CFI Infoamérica, pp. 59-78.

PNUD (2007). *Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*. Programa de Naciones Unidas sobre Desarrollo Humano.

RODRIGO ALSINA, Miquel (1993). *La construcción de la noticia*. Paidós, Barcelona.

SAYDS (2007). *Segunda Comunicación Nacional de la República Argentina a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático*. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. Fundación Bariloche, Argentina.

SCHEUFELE, Dietram y TEWKSBURY, David (2007). *Framing, agenda setting, and priming: The evolution of three media effects models*. *Journal of Communication*, Núm. 57, pp. 9-20.

SEVERIN, W. y TANKARD, J. (2001). *Communication theories: Origins, Methods and Uses in Mass Media*. Allyn & Bacon, New York.

SHANAHAN, Mike (2007). *Hablar de una revolución: el cambio climático y los medios de comunicación* [en línea]. International Institute for Environment and Development. [Fecha de consulta: 12/01/2009] Disponible: <http://www.iied.org/pubs/pdfs/17029SIIED.pdf>

VALKENBURG, P., SEMETKO, H., DEVEREUSE, C. (2007). *The effects of News frames on Readers Thoughts and Recall*. Sage Publications.

VIEGAS, Claudia (2004). *Mudança climática fora do cotidiano: análise da cobertura de dois jornais num panorama de fragilidade da governança ambiental*. Trabalho apresentado ao NP 09 – Comunicação Científica e Ambiental no IV Encontro dos Núcleos de Pesquisa da Intercom. Disponible: <http://hdl.handle.net/1904/17869>

WILSON K.M. (2000) Communicating climate change through the media: Predictions, politics, and perceptions of risks. In Allan S., Adam B., Carter C. (eds.) *Environmental Risks and the Media*. Routledge, pp. 201–217 New York, NY, USA.

WOLF, Mauro (1997). *La investigación en la comunicación de masas. Críticas y Perspectivas*. Ed. Paidós, Barcelona, España.

¹ Una parte de este artículo fue presentada en el libro: *Cambio climático y periodismo local. Tratamiento informativo y percepciones periodísticas en un caso argentino*. ISBN 978-3-659-01707-0, publicado por la Editorial Académica Española (EAE), 2012.

² Mexicano. Doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina. Becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET). Máster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Salamanca (USAL), España. Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Sonora (UNISON), México. Comunicador y periodista ambiental, actualmente trabaja con temas vinculados a la construcción social del cambio climático, comunicación y riesgo, y comunicación y políticas públicas ambientales.
Contacto: gonzalezalcaraz@yahoo.com

³ *An inconvenient truth*, es el título original en idioma inglés.

⁴ Aunque este tipo de perspectivas suelen tener en algunos estudios un valor altamente normativo, aquí son retomadas sobre todo por su valor y capacidad explicativa.

⁵ En este trabajo usaremos indistintamente los conceptos valores noticiosos o criterios noticiosos. Algunos autores prefieren referirse a factores o criterios noticiosos como el conjunto de características de un acontecimiento que generan o agregan valor noticioso.

⁶ En primera instancia se seleccionó el diario *La Capital* para el análisis por su relevancia mediática. A pesar de ser de circulación local, es uno de los periódicos más leídos del país. De acuerdo a la Segunda Encuesta de la Percepción de la Ciencia en la Argentina realizada en 2007, se ubicaba solamente después del diario *Clarín*, el de mayor tiraje y lectura a nivel nacional, entre la preferencia de los lectores, aunque su zona de influencia radica en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe. *La Capital* es pues el medio local de mayor influencia en la ciudad, y entre los medios gráficos es el de más circulación. De acuerdo al Instituto Verificador de Circulaciones (IVC) en la Argentina, tiene un promedio de circulación de lunes a domingo de 38, 404 ejemplares (según datos consultados en 2010). Además, es el primer periódico de extensa trayectoria que se mantiene vigente hasta hoy en todo el país; su puesta en circulación data de un 15 de noviembre de 1867. La selección del diario *El Ciudadano* para el estudio se consideró en base a sus características que lo diferencia de *La Capital* como medio impreso. En primera instancia, porque es un diario de reciente fundación que surge en octubre de 1998 con la idea de competir con *La Capital* para convertirse en el “diario de cabecera” en la ciudad de Rosario (Diario *La Nación*, 05.10.1998), misma que en el contexto de inicios del siglo XXI aspiraba a convertirse en un polo distintivo para la atracción de inversiones en el marco del Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Su influencia como medio de comunicación puede suponerse menor a la del que considera su principal competidor, de hecho ni siquiera aparece en la base de datos del Instituto Verificador de Circulaciones. Pero como tirada inicial se anunciaba en fechas previas a su lanzamiento que tendría una circulación diaria de 25 mil ejemplares (Diario *La Nación*, 05.10.1998).

⁷ Páginas de los diarios: www.lacapital.com.ar y www.elciudadanoweb.com

⁸ El trabajo de investigación realizado fue dirigido por la Prof. Nélica Perona, titular de la cátedra de Fundamentos Técnicos de Investigación en Ciencias Sociales, de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Además, los resultados que se presentan forman parte de un proyecto de investigación más amplio titulado: *Política ambiental y cambio climático: La tensión entre la problemática global y las estrategias de acción locales. El caso Rosario*. Acreditado en la Secretaría de Ciencia y Técnica y radicado en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR y dirigido por la Dra. Mirta Geary. La investigación se realizó también en el marco de una convocatoria para construir un diagnóstico local de cambio climático, lanzada por la Subsecretaría de Medio Ambiente de la Municipalidad de Rosario.

⁹ Se optó por incluir en esta categoría también a las unidades que hicieran referencia a personajes representativos de Argentina, como la presidenta Cristina Fernández, entre otros, pero que se encuentran presentados en situaciones de carácter internacional, por ejemplo la participación en foros multilaterales.

¹⁰ Véase por ejemplo la entrevista a James Lovelock, en el libro de Hervé Kempf: *Cómo los ricos destruyen el planeta*. Primera edición. Libros del Zorzal. 160 pp. 2007. Buenos Aires, Argentina.